

SUBROGACIÓN ¿MILAGROSA?

Marisol García Walls

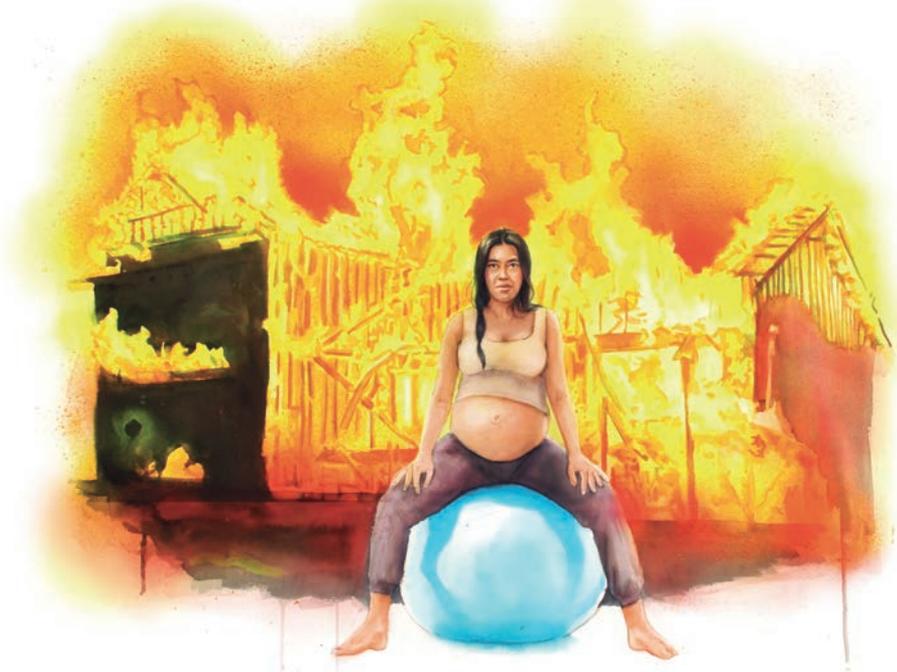
En 2019 una hemorragia me llevó al hospital y, desde entonces, mi salud ha empeorado considerablemente. No tengo nada *grave*, pero con 32 años me falla todo. La situación del medio cultural a raíz de la pandemia la sabe el mundo entero: si antes era complicado encontrar trabajo, ahora es mucho más difícil. Mi último semestre en la maestría coincidió con el primero del confinamiento. Me mudé a otra ciudad donde no conozco a nadie. Y llevo, pues, dos años sin un trabajo fijo. Los medicamentos que consumo son más caros que la cantidad que pago de renta, así que mensualmente desaparece la mayor parte de mis ingresos.

En diciembre escribí un post en redes sociales donde mencioné que necesitaba ocho mil pesos para pagar unos medicamentos; me quejé de la falta de oportunidades, del desamparo del sistema médico y expresé mi tristeza frente al sentimiento de haber hecho todo lo que me dijeron que tenía que hacer para sortear la vida adulta — estudiar, aprender idiomas, trabajar “desde abajo” en varias ocupaciones — y, aun así, sentirme absolutamente desprotegida: la precariedad no solo es una condición del trabajo, sino también del ánimo.

A la mañana siguiente, cuando abrí Facebook, di con el anuncio: la imagen de una mujer embarazada, vestida con un suéter gris de rayas, su cara recortada por el encuadre. Una mujer sin rostro, que abraza su vientre con las dos manos, ocupando el tercio derecho de la fotografía. Detrás de ella, fuera de foco, pero sentada en un sillón elegante, se encuentra una pareja joven, dos personas son-

Will Barnet, *Pregnancy*, 1938. ©Smithsonian American Art Museum ▶





©Cristina Llanos, *Ejercicios de preparación al parto*, de la serie *El Pacto Secreto*. Cortesía de la artista

rientes, bañadas por la luz del sol. “Tus sueños se pueden convertir en realidad”, decía el anuncio. “Miracle Surrogacy apoyará a cada madre subrogada con un monto de \$13,500 a \$18,000 USD por el tiempo y esfuerzo [...]”. Esa misma tarde, el algoritmo arrojó otro anuncio:

¡Conoce a algunas de las nuevas donadoras de óvulos VIP! Estamos orgullosos de reclutar y filtrar a todas nuestras donadoras, incluidas varias que son modelos profesionales de Europa, Colombia y, por supuesto, México [...] ¡Visítanos [...] y presiona en “Empezar tu viaje como madre subrogada” para comenzar hoy!

No puedo asegurar qué fue lo primero que sentí, pero me sorprendió que no fuera, inmediatamente, el rechazo. Dieciocho mil dólares, por un lado, no me pareció tanto dinero para lo que involucra gestar —y después dar en adopción— a un niño, pero tampoco me parecía una cantidad despreciable. Pensé qué haría yo con dieciocho mil dólares. Me imaginé que me rechazarían, seguramente, por problemas de salud. Pero, ¿y si no? ¿Y qué pasaría si yo fuera una mujer más joven, más sana y necesitara

el dinero de forma urgente? ¿Y si yo no tuviera una licenciatura y una maestría, una familia estable y las redes de apoyo y cuidado que he tejido con mis amigas? ¿Qué haría esa otra yo, entonces, si se le presentara la oportunidad de ser donadora de óvulos o madre subrogada?

Ubicada en Estados Unidos —pero con sedes en Cancún, la Ciudad de México y Praga— la empresa Miracle Surrogacy, LLC se anuncia como una clínica de fertilidad que ofrece servicios como preservación de esperma, donación de óvulos y reclutamiento de mujeres dispuestas a ejercer maternidades subrogadas. La compañía, fundada y operada por Brian y Henry Yaden, ofrece servicios “legales, disponibles para clientes LGBTQ, así como para parejas heterosexuales, solteros/as, y clientes con VIH+”.¹

La gestación subrogada comenzó a popularizarse en la década de 1970 en Estados Unidos. Primero a través de la inseminación ar-

¹ Miracle Surrogacy (s.f.), “FAQ” en *Miracle Surrogacy. Where Miracles are Delivered*. Disponible en <https://miraclesurrogacy.com/frequently-asked-questions/>

¿Qué llevaría a una mujer de mi edad a considerar la gestación subrogada [...] como una solución a sus problemas económicos?

tificial y más tarde, desde 1980, mediante la fecundación *in vitro*. Frente a la inseminación artificial, la fecundación *in vitro* abrió un nuevo panorama al eliminar las controversias legales, dividiendo el concepto de *maternidad biológica* en dos: la madre gestante y la madre genética. Mientras que en la inseminación artificial la madre gestante y la genética son la misma persona, la fecundación *in vitro* permite que los óvulos de una mujer sean fecundados con el espermatozoides de un donante. Los embriones que resultan de este proceso son transferidos posteriormente al vientre de la madre gestante, que no tiene una relación genética con el niño. Precisamente, esta ausencia de relación genética entre el niño y la madre gestante es lo que pretende reducir los problemas legales derivados de la filiación.

Cuando decidí perseguir esta investigación, lo hice con una pregunta en mente: ¿qué llevaría a una mujer de mi edad a considerar la gestación subrogada o la donación de óvulos como una solución a sus problemas económicos? La aclaración que Facebook ofreció en cuanto piqué en la pestaña *Por qué ves este anuncio*, solo ofrece una respuesta parcial: el anuncio muestra a personas que “establecieron su situación sentimental como soltero(a), se comunicaron en español, y establecieron el género en mujer y la edad entre 25 y 35 años”. Estas características están definidas en mi perfil de Facebook, quizás desde la preparatoria, cuando abrí la cuenta, pero es la primera vez que veo un anuncio de este tipo.

Para ser reclutada por una empresa que se dedica a la gestación subrogada, el primer paso es llenar un formulario con los datos de contacto e información personal. En varias empresas los requisitos son los mismos: no estar casada o tener aprobación por escrito del

marido (!), haber tenido al menos un hijo vivo y tener buenas condiciones de salud. El pago se corresponde con un tabulador discrecional, que aumenta o disminuye de acuerdo con el cumplimiento de otros requisitos, la mayoría asociados a un fenotipo específico. Los cuestionarios suelen preguntar por el color de pelo natural, el color de piel, de ojos y pedir fotografías de cuerpo completo para corroborar el peso y la estatura.

Algunos ejemplos de anuncios que leí forman parte de la etapa de reclutamiento y son una mirada al mundo en el que se mueven estas peticiones. La usuaria VX en el grupo Trabajo en Barcelona sin papeles: “La clínica de reproducción asistida busca donantes de óvulos [...]. De momento buscamos fenotipo europeo, asiático y afro”; A. A. en Donantes de óvulos Guadalajara MX: “Busco donante de óvulos para México ojos verdes no mayor a 30 años peso acorde a estatura urge”. Las condiciones turbias en las que operan las empresas de fertilidad se tornan mucho más oscuras en cuanto aceptamos que esta práctica no solo se da en el marco de empresas multimillonarias, sino también, como en muchos otros rubros, existe un mercado paralelo en las redes sociales y en grupos informales donde las personas intercambian información, servicios y bienes. Por supuesto, existen clientes con requerimientos especiales: encontré la petición de una pareja en Texas que busca a una mujer que no esté vacunada contra la COVID-19 y que esté dispuesta a no inmunizarse durante el embarazo.

Sobra decir que el proceso, tanto para donación de óvulos como para gestación subrogada, no es tan sencillo como prometen las

clínicas. En ambos casos implica una serie de tratamientos hormonales que detienen la menstruación y luego la sincronizan con un calendario de procesos médicos. Durante este periodo, es necesario tener una disponibilidad de tiempo completo, pues las inyecciones hormonales, las valoraciones médicas, controles de sangre y controles ecográficos se realizan en momentos específicos para garantizar la efectividad de las intervenciones sobre el ciclo natural.

Intenté averiguar si existía algún grupo de mujeres que ofreciera acompañamiento en esta etapa, pero, hasta ahora, no encontré ninguno. El vacío de información que existe en cuanto a la experiencia real de las madres subrogadas y donantes de óvulos es reemplazado, en el imaginario de los padres adoptivos, por una serie de clichés morales que presentan a estas mujeres como chicas altruistas y desinteresadas, que tienen el deseo de “ayudar a completar” otras familias. En este sentido, el contrato firmado entre la donante, los padres y la agencia ayuda a eliminar las reservas que usualmente se tienen en contra de esta práctica.

Con frecuencia, el contrato se convierte también en una forma de perder la capacidad de decisión sobre el propio espacio y la vida personal. Para paliar las angustias de los padres de intención, Miracle Surrogacy asegura lo siguiente:

Visita[mos] a las madres en su domicilio, *sin anuncio previo*, a lo largo de su embarazo. *Hacemos esto de una manera amable*, que no es opresiva. Les llevamos ropa de maternidad u otros regalos y vitaminas o suplementos para asegurarnos de que todo se ve bien en su casa, demostrándoles cuánto las queremos y que nos importan.²

² Miracle Surrogacy, art. cit.

Las mujeres pierden también la capacidad para decidir sobre el propio cuerpo cuando los tamices genéticos muestran algún problema (lo cual implica un aborto y la repetición del procedimiento) o cuando aparece la posibilidad de un embarazo gemelar.

Conforme avanzo en mi investigación me doy cuenta de que tampoco se trata de un trabajo particularmente lucrativo. Entre las cuarenta semanas que dura un embarazo, los dieciocho mil dólares, el tope máximo prometido, dan un promedio de 450 dólares por semana, es decir, 64.2 dólares al día y 9.2 dólares la hora. En México y muchos países del sur global esto puede parecer bastante, pero en Estados Unidos esta cantidad es menor que el salario mínimo en la mayoría de los estados.³

La reflexión me obliga a admitir que quizás la donación de óvulos o la gestación subrogada no es, en mi caso personal, la única opción disponible para aumentar mis ingresos. Lo cierto es que las madres subrogadas tampoco son el estereotipo de mujer que se tiene en el imaginario colectivo. En un mundo postpandémico en el que el capitalismo trafica con los cuerpos y las mentes, el cuerpo es una trinchera sobre la cual se libran las batallas. Por lo tanto importa, más que nunca, marcar los límites en contra de su explotación. **U**

³ US Department of Labor, “Consolidated Minimum Wage Table”. *Wage and Hour Division*. 01/01/2022. Disponible en <https://www.dol.gov/agencies/whd/mw-consolidated>

©Ricardo Cavolo, *La Fuerza, Tarot del Fuego*, 2016. Cortesía del artista ▶